

*La casa de Bernarda Alba*, de Federico GARCÍA LORCA  
CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y LITERARIO

ÍNDICE

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	1
2. CONTEXTO HISTÓRICO EN ESPAÑA	1
3. CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL	2
3.1. Crisis social	2
3.2. Panorama cultural	2
4. CONTEXTO LITERARIO	3
4.1. Novecentismo	3
4.2. Movimientos de vanguardia	3
4.3. Generación del 27	4

# *La casa de Bernarda Alba*, de Federico GARCÍA LORCA

## CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y LITERARIO

### 1. INTRODUCCIÓN

El **periodo de entreguerras**, que se extiende desde **1914** (fecha en la que se inicia la Primera Guerra Mundial) hasta 1939 (año del estallido de la Segunda Guerra Mundial), delimita un marco temporal preciso en el que se producen en Europa importantes **cambios sociales y políticos**, al mismo tiempo que se desarrollan **fenómenos artísticos** de singular relevancia, si bien algunos de ellos (como el Futurismo y el Cubismo), se adelantarán a estas fechas.

### 2. CONTEXTO HISTÓRICO EN ESPAÑA

A comienzos del siglo XX el régimen político **de alternancia de partidos de la RESTAURACIÓN** se había ido debilitando progresivamente y haciéndose cada vez más inestable, al mismo tiempo que **otras ideologías**, como el **socialismo y el anarquismo**, iban ganando terreno entre la clase obrera y las masas de campesinos, que soportaban durísimas condiciones de vida.

La **Primera Guerra Mundial (1914-1918)**, en la que España no participó, sirvió para ahondar aún más el foso ideológico existente entre los partidos políticos que desde la Restauración se habían ido turnando en el poder<sup>1</sup>. Además, aunque la **neutralidad española** benefició a los industriales que suministraban productos a las potencias beligerantes, durante este periodo histórico **las clases bajas vieron empeorar sus condiciones de vida** (desabastecimiento interno y alza de precios), lo cual produjo una gran **inestabilidad social** y el estallido de **hondos conflictos sociales** que llevaron a las grandes centrales sindicales (UGT y CNT) a convocar una **huelga general revolucionaria en agosto de 1917**<sup>2</sup>. Dicha huelga, que fue aplastada por el ejército y la burguesía, provocó la condena a cadena perpetua de sus dirigentes, que serían indultados un año más tarde. La **Revolución rusa (1917)** sirvió, de hecho, para que los obreros y las masas más desfavorecidas de la población se dieran cuenta de la necesidad de organizarse para luchar por sus derechos.

Y si durante la contienda europea la situación política, social y económica en España se había deteriorado de forma notable, el **fin de la guerra mundial vino acompañado de un empeoramiento general** que afectó especialmente a las clases sociales más desfavorecidas, lo que provocó un **sentimiento general de crisis total**.

A todo ello vino a sumarse, además, un nuevo motivo de insatisfacción y malestar: el **Desastre de Annual** (21 de julio de 1921) en la **guerra de Marruecos, que supuso la mayor derrota** sufrida por el ejército español en el norte de África.

**La crisis política** que desencadenó esta derrota fue una de las más importantes de las muchas que contribuyeron a socavar

<sup>1</sup> Cada uno de los dos partidos políticos mayoritarios durante la Restauración se posicionó a favor de uno de los bandos en conflicto durante la Gran Guerra. Así, mientras que los progresistas mostraban su simpatía hacia la Triple Entente (Francia, Reino Unido y Rusia), los conservadores se sintieron más afines a las Potencias Centrales de la Triple Alianza (Alemania, Austria-Hungría e Italia).

<sup>2</sup> Este mismo año se había producido la Revolución Rusa, que supuso el derrocamiento del régimen del zar Nicolás II y la implantación de un sistema comunista. El impacto que tuvo esta revolución en el resto del mundo fue evidente y el influjo que ejerció en los movimientos obreros de la primera mitad del siglo XX, decisivo.

definitivamente los cimientos de la monarquía de Alfonso XIII y provocaron **el golpe de estado en septiembre de 1923 y la posterior Dictadura de Miguel Primo de Rivera**, bendecida por el rey y solo contestada por los sindicatos obreros y los republicanos, cuyas protestas fueron acalladas de forma inmediata merced a una rígida censura y a una férrea represión.

La **DICTADURA (1923-1930)** restableció el orden público, sometió a los rebeldes del norte de África y logró aliviar la situación económica del país, pero **no se solucionaron los problemas de fondo**, lo que provocó un **creciente descontento entre las clases medias, los intelectuales** (Ortega y Gasset, Unamuno, Valle-Inclán...) y amplios **sectores de la población**. Todo ello, unido a una nueva crisis agravada por la **depresión mundial de 1929**, hizo inviable la continuidad de **Primo de Rivera** en el poder. Así, el **30 de enero de 1930** presentó su **dimisión al rey**, quien la aceptó de inmediato. Los gobiernos posteriores de Dámaso Berenguer, denominado la "dictablanda", y de Juan Bautista Aznar-Cabañas, no lograron más que prolongar la agonía de la monarquía española. Así, **las elecciones municipales** del 12 de abril de **1931** supusieron el **clarísimo triunfo de las fuerzas republicanas y socialistas**, y dos días después, el 14 de abril de 1931, se proclamó en Eibar la **SEGUNDA REPÚBLICA** en medio del júbilo de la población, con lo que se puso **fin a la restauración borbónica en España**. Esto suponía el **triunfo de las clases medias, transitoriamente aliadas con los sectores obreros, frente a la vieja oligarquía** que había detentado tradicionalmente el poder.

Pero el nuevo régimen republicano (1931-1936), surgido en medio de una crisis mundial de la que no se saldría hasta después de la **Segunda Guerra Mundial**, no fue capaz de superar sus contradicciones internas y pronto estallaron **enfrentamientos sociales, revueltas anarquistas, huelgas revolucionarias**, quema de iglesias, intento **de golpe de estado del general Sanjurjo** (10 de agosto de 1932), radicalización tanto de la derecha como de la izquierda... La **situación era insostenible** y el polvorín en que se había convertido España acabaría estallando el 18 de julio de 1936, fecha del golpe de estado que empujó al país a una terrible y fratricida **guerra civil** que se prolongó durante tres años y que finalizó el 1 de abril de 1939 con la proclamación del general Francisco Franco como jefe del estado.

### 3. CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL

#### 3.1. CRISIS SOCIAL

El lento **PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN** que venía llevándose a cabo desde el siglo XIX continúa adelante y en 1930 se puede afirmar que España **ya no es exclusivamente un país agrícola**, si bien  $\frac{2}{3}$  de la población vive aún en el campo. No obstante, se dan **fuertes movimientos migratorios hacia los centros industriales**, como Barcelona, Madrid o Bilbao, que en las tres primeras décadas del siglo XX vieron duplicada su población.

Este despegue industrial hace que los **movimientos obreros** adquieran fuerza y relevancia y a la tradicional presencia de la UGT se suma el sindicato anarquista CNT, el cual tendrá un papel importantísimo en las luchas proletarias hasta el final de la Guerra Civil.

Sin embargo, los problemas que sufrió el proletariado urbano, aunque graves, fueron eclipsados por el **PROBLEMA AGRÍCOLA**, necesitado de una reforma difícil de llevar a la práctica debido a que chocaba con los intereses de la oligarquía que detentaba el poder durante la época de la Restauración. **Los intentos de los republicanos por mejorar la situación del campo** (expropiación, de tierras improductivas a grandes terratenientes) no impidió, de hecho, que se intensificaran las **agitaciones campesinas** y se provocaran gravísimos **enfrentamientos** con la guardia civil. Sin embargo, el estallido de la Guerra Civil echó por tierra los escasos logros conseguidos y la situación del campo regresó al estado lamentable que arrastraba desde hacía siglos.

#### 3.2. PANORAMA CULTURAL

A pesar de las graves dificultades políticas y sociales, el periodo de entreguerras fue el marco de GRANDES PROGRESOS en el campo de la cultura y la educación. Así, el alto nivel de analfabetismo existente en 1910 (el 60% de la población no sabía ni leer ni escribir) se vio reducido progresivamente gracias a las campañas educativas de la República (en 1940 sólo 1/3 de la población era analfabeta), que promovió la creación de escuelas en medio de una fuerte recesión económica.

Durante la época republicana, además, se abrieron las primeras librerías modernas, se inauguró la primera Feria del Libro y aumentó la importancia de las universidades. Es también significativo el ingente esfuerzo llevado a cabo por la República para acercar la cultura a los núcleos rurales, para lo cual se crearon las llamadas "misiones pedagógicas", formadas por estudiantes y profesores universitarios que acudían a las zonas rurales para difundir la cultura por medio de conferencias, organización de bibliotecas, representaciones teatrales, etc. Una de esas compañías teatrales universitarias fue La Barraca, impulsada por Lorca, que realizó giras por todo el territorio español representando adaptaciones de obras de teatro clásico.

Asimismo, fueron muchas las revistas culturales que nos encontramos en esta época: la *Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria* o la revista *Índice* (fundada por Juan Ramón Jiménez en 1921 y de la que salieron cuatro números), que se convirtieron en plataformas para que se dieran a conocer los autores que más tarde se incluirían en la llamada "Generación del 27". A estas revistas habría que añadir otras muchas más, como *Litoral*, fundada por Manuel Altolaguirre y Emilio Prados; además de otras como *Verso y Prosa*, *Mediodía*, *Meseta*, *Carmen*, *Cruz y Raya* y *Caballo verde para la poesía*.

Por otro lado, los proyectos nacidos gracias a los afanes renovadores de la Institución Libre de Enseñanza fueron abriéndose paso y en 1910 se creó la RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, que fue el punto de reunión de los grandes intelectuales y artistas de la época. En ella vivieron y trabajaron artistas y escritores de la talla de Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Luis Buñuel o Salvador Dalí, entre otros. Sin embargo, la dictadura del general Franco acabó con toda la labor de difusión de la cultura llevada a cabo por la Institución Libre de Enseñanza y envió al exilio a intelectuales y artistas de primera fila.

## 4. CONTEXTO LITERARIO

El convulso periodo histórico y social que va de 1914 al estallido de la guerra civil española fue una etapa de una intensa actividad literaria en la que se sucedieron tres corrientes artísticas: el novecentismo, el vanguardismo y la generación del 27. Son tres manifestaciones literarias con algunos puntos en común que traen consigo una renovación estética sin precedentes en las letras españolas.

### 4.1. NOVECENTISMO

El novecentismo agrupa a una serie de autores cuya obra alcanza su máximo esplendor a partir de 1914 (de ahí que también se les haya denominado **generación del 14**). Estos autores se caracterizan, entre otras cosas, por su **sólida formación intelectual**, por el ideal de un "arte puro" y por el extremo **cuidado del lenguaje**. Entre los novecentistas tenemos a los novelistas Gabriel Miró o Ramón Pérez de Ayala, mientras que la poesía de la generación de 1914 está dominada por la ingente figura de **Juan Ramón Jiménez**. Pero, sin duda, el animador y guía de esta generación fue **José Ortega y Gasset**, cuya obra es fundamentalmente ensayística. Entre sus títulos más destacados se encuentran *La rebelión de las masas* y *La deshumanización del arte*, en la que propugna un arte dirigido a una minoría. Además de su labor como ensayista, Ortega y Gasset es el fundador, entre otras revistas y periódicos, de la conocida *Revista de Occidente*, claro referente cultural del país.

## 4.2. MOVIMIENTOS DE VANGUARDIA

Los movimientos de vanguardia (también conocidos como "ismos") son **corrientes de ruptura radical que aparecieron en Europa entre 1909 y 1930** y afectaron no sólo a la literatura sino a todas las manifestaciones artísticas. Los más importantes movimientos de vanguardia fueron el **futurismo, cubismo, dadaísmo y surrealismo**. Este último, nacido en 1916 de la mano de André Breton, fue el que más relevancia tuvo tanto en Europa como en España. Además, las letras españolas contarán con dos movimientos de vanguardia propios: el **ultraísmo y el creacionismo**. En cualquier caso, se trata de tendencias que se sucedieron a un ritmo muy rápido y que tuvieron una influencia desigual en la literatura española. El gran difusor de estas corrientes en España fue **Ramón Gómez de la Serna**.

## 4.3. GENERACIÓN DEL 27

Las innovaciones aportadas por Juan Ramón Jiménez en el campo de la poesía, unidas al afán de experimentación de las sucesivas vanguardias poéticas, configuraron un ambiente literario en el que surgiría una serie de poetas que se han agrupado bajo el marbete de **GENERACIÓN DEL 27**<sup>3</sup>, llamada así porque en 1927 se celebró en el Ateneo de Sevilla un acto conmemorativo del tercer centenario de la muerte de Góngora al que acudieron algunos de los nombres que después serían incluidos en el **grupo o generación del 27**: Jorge Guillén, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Dámaso Alonso y Federico García Lorca. Estos y otros nombres conforman una generación o grupo poético formado por una serie de artistas que mantuvo entre sí estrechos lazos de amistad. De ahí que se les haya llamado también "**generación de la amistad**".

Los componentes de esta generación insistieron en que su literatura no nació con un afán de ruptura con lo anterior. De hecho, se consideraron deudores del novecentismo y, especialmente, de Ortega y Gasset, en cuya *Revista de Occidente* publicaron algunos de ellos sus primeros artículos; además, respetaban a algunos de los miembros de la llamada generación del 98, como Miguel de Unamuno o Antonio Machado; veían en Ramón Gómez de la Serna, introductor de las vanguardias en España, una actitud nueva e independiente, y acudían a su tertulia en el café Pombo; y sentían devoción por la poesía pura de Juan Ramón Jiménez. Asimismo, manifestaron también su amor por los clásicos (Garcilaso, Lope de Vega, Quevedo, Góngora...) y por la poesía tradicional del Romancero y del Cancionero. Admiraban igualmente la literatura europea contemporánea y se nutrieron de las innovaciones que trajeron los movimientos de vanguardia, especialmente del surrealismo. Por lo tanto, **tradición y renovación** se dan la mano cuando hablamos de este grupo de escritores.

Entre los **autores más destacados** del grupo del 27 se encuentran los siguientes: Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso y Luis Cernuda. También suelen añadirse a esta lista Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Y, aunque todos los autores citados se dedicaron a la poesía, no sólo fueron poetas, ya que algunos de ellos cultivaron también otros géneros literarios, como fue el caso de Lorca, excelente poeta y uno de los dramaturgos más destacados de la primera mitad del siglo XX.

En cuanto a la **evolución literaria** de los integrantes del 27, se suelen distinguir tres etapas, si bien no todos los poetas las cumplen en la misma medida ni al mismo tiempo:

- **Primera etapa:** hasta 1927, aproximadamente. En esta etapa se mostraron partidarios de la poesía pura y experimentaron con las primeras vanguardias. Paralelamente, se aprecia el influjo de la lírica popular y de los clásicos de la literatura española, especialmente de Góngora<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Hay quien prefiere hablar de "grupo del 27" por considerar que no cumplen los requisitos necesarios para ser una generación literaria.

<sup>4</sup> No hay que olvidar que la denominación de "generación del 27" con la que se conoce a este grupo de poetas se debe a que en 1927 se celebró en el Ateneo de Sevilla un acto para conmemorar el tercer aniversario de la muerte de Góngora y una fotografía de aquel acto recoge a un grupo de jóvenes que después serán incluidos en la nómina del 27: Alberti, García Lorca, Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Gerardo Diego...

- Segunda etapa: de 1927 a la Guerra Civil. Se produce una rehumanización de su poesía, que coincide con la irrupción del Surrealismo.
- Tercera etapa: después de la guerra. Lorca murió en 1936 y todos los demás, salvo Aleixandre, Dámaso Alonso y Gerardo Diego, partieron hacia un largo y doloroso exilio, con lo que se produjo la dispersión del grupo poético del 27. Cada uno de ellos seguirá su propio rumbo literario, aunque ninguno de ellos abandonará el camino emprendido hacia una poesía cada vez más humana, cargada de pesimismo, angustia y desarraigo.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- LÁZARO CARRETER, Fernando y TUSÓN, Vicente, *Literatura española*, Anaya, Madrid, 1987.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros, *Manual de literatura española*, Cenlit, Tafalla, 1986.